

TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Paseo de Martí, núm. 113

PRECIOS

Número suelto..... 3 centavos.
Paquete de 25 ejemplares..... 50 id.

Registrado en la Administración de
Correos como correspondencia
de segunda clase

Año VI.

Habana, Sábado, 17 de Agosto de 1907.

Núm. 238.

IMPORTANTE

Para la buena marcha Administrativa y poder atender la correspondencia, originales y giros, en lo sucesivo todo lo relacionado con **TIERRA!** será dirigido así: Administrador de **TIERRA!**—G, entre 23 y 25, Vedado, Habana.

El local del periódico y del grupo, sigue, por ahora, en Paseo de Martí, 113. Habana.

DETERMINISMO

«Dime con quien andas te diré quien eres...» Este refrán popular dice con vulgar elocuencia (que es la mejor de las elocuencias) lo que es el determinismo. Mas es menester aclarar el concepto para llegar a su perfecta comprensión.

El individuo como la planta son hijos del ambiente. El primero lo es moral y físicamente; la segunda solo fisiológicamente, porque carece de sentidos. La presión del ambiente inclina al ser, lo educa, lo adapta y lo resuelve en todos los actos de la vida por derroteros á que está forzosamente obligado á ir, sin que la voluntad consciente pueda contrarrestarla ni la amenaza del código con todas sus penalidades ó castigos ni la venganza de la muerte.

Hemos de comprender que todo esto se refiere á las relaciones sociales, á los orígenes de las causas, ó sea á las causas mismas, aunque hoy no se tienen por tales y, claro está, vendremos á parar por consecuencia á los efectos.

Esta idea trae aparejada la ineficacia de la legislación. El criminalismo es un efecto patológico social para el que no hay más terapéutica que extirparlo. Pero está tan arraigado el mal que asusta la operación de los cirujanos, que somos los anarquistas.

Aun hay entre la gente que tiene pretensiones de docta quien cree con tenacidad en la existencia del criminal nato, teoría que Lombroso defendió en sus obras, pero que no ha recibido aun la obligada confirmación de los hechos. Siempre al contrario; véase el siguiente dato: no hace un año publicó en honor á Lombroso un número extraordinario el *New York Herald*, en el que hacía el criminalista italiano un estudio frenológico de todos los archimillonarios yanquis é ilustraba el texto con grabados que representaban la localización de las aptitudes en diferentes circunvoluciones del cerebro. Decía de ellos muchas cosas dignas de leerse: todos eran «excelentísimos sujetos». Durante el intervalo transcurrido algunos fueron á la Corte por distintos motivos.

Las causas del delito no residen en el reo: éste es sólo el brazo ejecutor; quien lo impulsa es el verdadero delincuente. Vamos antes de poner otro ejemplo á señalar de cuantos modos se incurre en daño.

Unas veces por temor, obcecación ó pasión, otras por superstición ó falsas creencias y más que nada por necesidad, son los seres todos un semillero de descontentos que ya sintiendo por la hembra anhelos, ya embriagado en el belicoso fragor de las peleas, ya entregado al empachoso deseo de grandezas se arrastra por el fango de la avaricia buscando la apropiación por el juego, astuta ó tramposamente; ya, en fin, por la beatitud ó el miserable ahorro, todos hallan en perjuicio común inclinaciones que la misma comunidad inculca.

Nadie concibe que un hombre, sin estar loco ó borracho, acometa á los transeúntes en la vía pública hiriendo á diestro y siniestro. Esto es un reconocimiento tácito de la existencia de agentes inductores.

¿Qué origen tiene el celo brutal por la mujer? La posesión; el desconocimiento de su derecho electivo. La obcecación es impulsada por la irreflexión del que no puede comprender su error por estar embaucado por la fé religiosa, política,

ó por otra costumbre arraigada de las que conducen á la degeneración.

Pudíeramos avalorar estas afirmaciones con citas interminables de multitud de casos de criminalidad; citaré un caso histórico, cuya causa se vió hace pocos años en la Audiencia de la Coruña y cuyo protagonista, si mal no recordamos, se llamaba Liste. Este era un joven aldeano, de complexión robusta, que había hecho toda la campaña última de Cuba, y que licenciado pasó al pueblo de su naturaleza.

Ya allí, en las tertulias, no cesaba de relatar las muchas barbaridades que aquí hizo, vanagloriándose de ser el encargado de decapitar á los prisioneros que mandaban á la retaguardia de la columna; decía con fruición que de un machetazo se había cortado la cabeza y cosas por el estilo.

A la sazón una vieja vecina, por razón de intereses ó cosa parecida, se enemistó tan duramente con el «veterano», que no se recataba de decir que tenía una lámpara de aceite puesta á no sé que santa; el muchacho era supersticioso y fué tal la pesadilla por lo de la lámpara, que concibió la idea, tan determinada en él, de cortar la cabeza á la vieja y así lo hizo.

Claros están ahí las causas inductoras que favorecen tales efectos.

Generalizad ese ejemplo y no hallaréis consecuencia sin antecedente previsto.

DE ACTUALIDAD

¡FEDERACION!

¡Ojalá al Cristo,
que es de plata.

Siempre que un acontecimiento notable se populariza, ó arranca de la constante lucha que sostenemos los trabajadores contra la ambición capitalista y gubernamental, salen hombres desconocidos, de entre la masa, que, unas veces debido á las circunstancias que los empujó en el movimiento, muchas por su excesiva inteligencia; algunas, muy pocas, por virtud é integridad, y las más, por su audacia, temeridad é impetuosa inconsciencia, recogen los aplausos y los vivas de las multitudes, se envanece, se idolatriza y se colocan, en esos días tumultuosos á la cabeza de los organismos populares, pretendiendo ordenar y dirigir al pueblo.

En España, por no ir más lejos, Pablo Iglesias, Lerroux, Soriano, Blasco y otros más, en la época presente, se aprovecharon de estos movimientos para encumbrarse y al momento hablaron de Federación.

En breves días organizaron las huestes societarias «ofreciéndoles... la luna»; nombraron comités federativos en todas las comarcas, impusieron cuotas, acumularon adhesiones, pidieron votos y subieron las gradas del Congreso empujados por el Pueblo, presentando después las posaderas, como expresiva mueca de desprecio á los que le sirvieron de escalab para su elevación.

Belén Sárraga y Moreno Mendoza en Andalucía, poseen, como otros muchos que no recordamos, empleos públicos, propiedades y empresas, que sacaron de los organismos federados, del Congreso, del motín, de la huelga, de la propia federación.

Aquellas Federaciones prepotentes andaluzas, fueron buenas en detalle y expresivas en conjunto, porque, poco ó mucho, se luchó, y en las luchas, bien ó mal dirigidas, se triunfó ó no, siempre pierde el capital y cuando el capital se resiente, gana el trabajador; además sirvieron de experiencia para organizar hoy las federaciones de distinto modo; sin jefes que las monopolicen en beneficio propio y las destruyan luego por creerlas inútiles.

Hoy en España se hacen las federaciones societarias como aconseja la experiencia unida con la razón: en ellas no existen ídolos ni jefes asalariados que, so pretexto de su mayor inteligencia, se embolsiquen las cuotas y vivan como viven los prohombres del Estado,

quitando un bocado de pan á la mesa exigua de cada trabajador.

Los comités federativos de trabajadores son ajenos á toda clase de política; lo forman trabajadores idóneos que no están populacheados; hombres puros que no se han elevado sobre la masa; y estos, en las horas libres del trabajo diario, acuden al domicilio común en vez de ir á la timba, al prostíbulo ó al café y laboran con arreglo á sus fuerzas por amor desinteresado á la federación.

Estos comités no se imponen jamás; convocan y organizan las asambleas, publican sus proposiciones para que los que estén interesados, de cerca ó de lejos, acudan á discutir y sólo prevalezca el acuerdo de la asamblea general, compuesta de los obreros que tengan á bien asistir y de representantes de todas las sociedades y agrupaciones federadas. Estas son autónomas en su administración, en su desarrollo y en sus acuerdos parciales, que solo envían á la junta magna cuando en forma de proposición afectan á todos los trabajadores federados, sin dejarle al comité federativo otros derechos que los que derivan de la misma autonomía, para proponer y convocar, derechos que son inherentes al organismo é individuos federados.

Los comités federativos recaban listas de todas las asociaciones ó centros que deseen federarse, sólo con el nombre y domicilio de los asociados; su estado, oficio y demás pormenores de la filiación son propios del individuo, que para nada interesan al comité; bastantes requisitos sufrimos ya los trabajadores sobre este punto, con la intervención forzosa é inquisitiva en nuestro hogar por parte de la iglesia y el Estado.

Las cuotas que abonen los federados y formen los fondos del comité, no se emplean en huelgas ni en actos de solidaridad; son módicas al extremo de sufragar gastos de local y documentación, destinando el resto, cuando sobra, á la prensa obrera y la propaganda.

Las sociedades, agrupaciones é individuos se obligan por sí propios á encabezar suscripciones, á imponerse cuotas extraordinarias, según los casos, y, sobre todo, á presentar proposiciones y tomar acuerdos para resolverlos dentro de la federación.

Un comité federativo que se organice con poderes absolutos, compuesto por hombres significados en la lucha, en ideas, en religión ó en política, no podrá llamarse comité federativo, hay que darle, por fuerza, el nombre de dictadura.

Jamás se vé que un comité federativo decreta una huelga é imponga un movimiento á ningún gremio, taller, sucursal ó fábrica, sin el acuerdo de la asamblea general de la federación; y mucho menos sin que los interesados directos acudan á esta asamblea para hacer proposiciones viables y discutir los acuerdos.

Para hoy no queremos decir más; estudien los obreros cubanos en la «historia documental» del proletariado militante y oscarmentarán en cabeza agena; fíjense después en la naciente federación que se avecina y acudan como un solo hombre á ella, para evitar, si preciso fuere, que esta organización embrionaria y altamente benéfica para las clases productoras, pueda torcerse en su pristino desarrollo y convertirse en núcleo fecundo de votos para encumbrar á nuestros explotadores, sirviendo exclusivamente para el fomento de intereses bastardos de la decadente burguesía, la política depresiva y los dictadores de esta república.

A. SAAVEDRA.

CRONIQUELLA

Quien bien te quiere..

Hileritas de alfileres
tienes niña por pestillos,
si abres los ojos me hieres
y si los cierras me arañas.

LA VERDAD.

Después del triunfo y entre los festejos de los tabaqueros, dos acontecimientos llenan hoy los fastos de la *historia cubana*.

La inauguración del nuevo local del

«Centro de Dependientes», y la gran manifestación de éstos para pedir al Gobierno el cierre de establecimientos á las seis de la tarde y el descanso dominical.

Ambas cosas quieren relacionarlas con la verdadera causa del trabajo; y en mi concepto, están reñidas con los intereses del proletariado tanto una como otra.

Respecto á la primera, frente á la grandiosa iluminación, en el propio paseo de Martí, me decía un asturiano la otra noche:

—Un señor muy rico que vive en esta misma calle, nos sacó de Tricornia á mí y á 22 trabajadores más; nos mandó á una finca suya, *custodiados*, donde nos obligaron á trabajar 6 meses sin darnos un solo centavo, la comida solamente y no muy buena; al cabo de este tiempo nos pusieron en libertad, con un papel en la mano en que estaba ajustada nuestra cuenta; y en ella figuraban nueve pesos de cada uno, acompañados de seis recibos del «Centro de Dependientes»; he ahí 198 pesos de 22 infelices, arrancados á viva fuerza, para gastarlos en luminaria.

—¡Pues ahí va otra!—dijo un joven camisero que escuchaba la conversación —Yo salí del barco que me trajo á estas playas, para entrar de dependiente en la casa donde estoy; llevo en ella dos años; el jefe me ha cobrado ya 36 pesos para el «Centro de Dependientes»; dos ó tres veces que me he sentido enfermo, me han curado en casa, porque mi mal no afectaba gravedad, y también me han puesto en la cuenta el importe del médico y las medicinas.....

Un hombre alto, seco, descolorido; muy parecido al que pinta Cervantes como *caballero de la Triste Figura*, que según nos dijo era anarquista, con frase burlona añadió:

—¡A mí me ha pasado más!... Con objeto de sacar á un amigo de Tricornia, y como único medio para ello tuve que asociarlo en ese Centro; pagué el peso y medio, pero había una letra equivocada en el apellido del *preso* y volví á rectificar; rompieron el primer recibo y me dieron otro corregido, pero tuve que pagar otro peso y medio sin más apelación. A los pocos días llegó mi familia á este puerto procedente de Canarias y me hicieron asociar hasta el gato; cuatro duros y medio tuve que pagar al «Centro de Dependientes» para conseguir el desembarque y lo mismo tuvieron que hacer una porción de familias más.

Y.....basta con lo dicho: yo creo está bien justificado aquel lema que se leía en caracteres de fuego sobre la balaustrada del balcón principal, las noches de iluminación:

«TRABAJO, UNION, CONSTANCIA»

Que en obsequio á la lógica hubiera debido decir:

«FUERZA, AUDACIA, EXPOLIACION»

Los «Dependientes del comercio de la Habana» han tenido que hacer otra manifestación como la del triunfo de los tabaqueros, para pedir al gobierno cubano dos cosas que, ni son necesarias, ni, si lo fueran, deben pedirse á la legislación actual: bastaría que, en vez de unirse para pedir al gobierno, se unieran para decirselo al patrono ó se lo tomaran por su mano, que ambas cosas les corresponden por derecho propio.

Pero no es eso; yo espero que pensando un poco lleguemos á *otro poco más allá*.

Si se cierran las bodegas á las seis de la tarde del sábado, decidme: ¿dónde van á ir á comprar los comestibles para el sábado mismo por la noche y para el domingo, los trabajadores que cobran á las seis y media, á las siete y de ahí en adelante, el jornal de la semana? Eso sería condenar á los jornaleros que no tengan fondo para el repuesto, á un ayuno oficial de 36 horas semanales forzosamente.

Creedme; los dependientes de comercio, unidos de verdad con los demás trabajadores, pueden hacer algo práctico sin perjudicar los intereses de las clases proletarias.

cial en su curso de crimen, rapiña y explotación.

Moyer está en libertad también; ha sido puesto bajo la fianza de 25.000 pesos, y Pettibone, al que no han querido admitirle fianza, le posponen la vista para el mes de Octubre.

¿Llegarán á hacer convicto á Pettibone? Nos parece imposible: el hecho de haber hallado inocente á Haywood, del cual pendían más acusaciones, determina la libertad de los otros dos; pero la ley dura y estúpida, no quiere quedarse desnuda y avergonzada (?) ante aquella parte del pueblo que no es Juan y castiga, desde lo más profundo de su corazón, á toda esta plaga de gobernantes y explotadores y se prepara á ponerlos en el cajón de la basura como objetos pestilentes y sin uso.

S. MENENDEZ

Noticias del Japon

El grupo ácrata «Mother Earth», de New York, acaba de recibir una carta del compañero japonés, Denjiro Koto-ku, notificando la aparición de una nueva publicación anarquista en Tokio, Japon. El periódico lo publican tres jóvenes compañeras que ya han sabido libertarse de las tradiciones orientales, con todos sus perjuicios y supersticiones.

«The tragedy of woman's emancipation» (La tragedia de la emancipación de la mujer), de Emma Goldman, ha sido traducida para su publicación en el nuevo paladín.

El mismo compañero habla del «grandioso despertar en aquel país; el que toma mayores raíces entre los intelectuales japoneses. «Entre campesinos», de Malatesta, y otros muchos folletos y obras de Kropotkin, Cafiero y otros notables autores, han sido traducidos y publicados.

El Centro de Dependientes

Compañeros de ¡TIERRA! Espero de vosotros darme acogida en las columnas del semanario á estas líneas, que considero deber mio publicar.

Compañeros del Centro de Dependientes de la Habana que vestís de blusa y alpargata: tengo el disgusto de participaros que si se os ocurre visitar el suntuoso palacio que se ha inaugurado, ante todo y sobre todo debeis procuraros el correspondiente cuello y corbata. Caso de no tenerlo, no os queda otro recurso que aguardar lo visite toda la Habana antes que vosotros y demás compañeros que carezcan de dichas prendas; siempre y cuando no os conforméis con perder un día de jornal, á cuyas horas no rige semejante etiqueta; de lo contrario no podreis entrar en la casa que dicen estar hecha para solaz y esparcimiento de los socios. Pero debíais advertir: siempre y cuando el inscripto cuente con recursos para poder comprarse cuello, corbata y creo que también zapatos; porque la casualidad hizo que los llevara y no sé si también

es exigencia para coartar el derecho del infortunado que por múltiples causas apenas puede tener prendas nuevas.

Así es que al propio tiempo que doy el aviso, para el que siendo socio ó no carezca de dichos artículos y al pasar por delante del Centro sienta la necesidad de ir á verlo, se «comprima» para no verse rechazado por tener la honra de vestir modestamente como todo trabajador, al que considero tan honrado como los señores de cuello y levita que han puesto tan depresiva condición; la que considere un desprecio muy grande para el laborioso obrero que no se encuentra en las condiciones de esos que tan poca conciencia tienen para cumplir con el deber de no herir la susceptibilidad de nadie.

Protesto de semejante absurdo como socio y como hombre que aborrece los privilegios, de cualquier clase que sean. PEDRO VIÑAS.

¿Beneficencia ó Fendo?

INTERESANTE PARA LOS ESPAÑOLES QUE VAYAN Á MÉJICO

Existe en Méjico desde hace muchos años una institución titulada «Sociedad de Beneficencia Española», la cual posee una quinta ó casa de salud á donde pueden acudir, para su curación, los enfermos asociados; pero esta asociación, al igual que las de la Habana, tienen los distingos siguientes:

Todos los socios pagan un peso mensual y tienen derecho, en caso de enfermedad, á ingresar en la quinta; mas como existen departamentos de preferencia, en los que se pagan dos ó tres pesos diarios, sucede, naturalmente, que las principales atenciones y cuidados son siempre para los que pueden pagar dicha preferencia; los pobres que tienen que ir al montón si por casualidad son refractarios á las prácticas religiosas que ejecutan las hermanas de la caridad encargadas de atender á los enfermos ó pronuncian alguna interjección que suene desagradablemente á los oídos de aquellas castas hermanas, son tratados con despotismo y hasta expulsados sin respeto á su estado de delicadeza.

La junta directiva, compuesta generalmente por unos cuantos abarroteros (bodegueros), clericales por conveniencia, empezando por el presidente, se someten á las exigencias y caprichos de aquellas hipócritas religiosas, y cuando los visitantes tienen que cumplir su obligación preguntando á los enfermos si tienen alguna queja, se dirigen á las hermanas para ver si hay novedad. Basta con que éstas digan que fulano no va á misa y es un blasfemo para que inmediatamente sea expulsado, de igual modo que acaban de serlo por esta causa dos amigos míos, sin respetar su crítico estado.

A esto hay que añadir otra arbitrariedad é ignominia:

En los días de visita pueden entrar cualquiera, aun no siendo socio, á visi-

tar á sus amigos; pues bien, á mis dos amigos les fué negada la entrada en día de visita, cuando iban á ver á un familiar, por el sólo hecho de haber sido expulsados; y cuando acudieron al presidente de la sociedad para que les autorizara, les contestó éste que nada podía hacer y que debían acudir respetuosamente y con humildad á la superiora.

¡Qué tal! Que os parezca de esta benéfica asociación dirigida por bodegueros sin conciencia y atendida por rencorosas monjas incapaces de perdonar al que en un momento de arrebatado pronuncia una frase malsonante, ó no se amolda hipócritamente á los rezos é insulsas oraciones.

Tomen nota de esto los españoles que vengán á Méjico, para no contribuir con sus cuotas á sostener una asociación tan caruanda y de explotadores que tienen el cinismo de titularla «Beneficencia española».

VICENTE CARRERAS.

Ecos proletarios

CAGUAS (P. RICO).—Voy á hablaros de los muchos planteles de enseñanza y moralidad que hay aquí.

Tenemos un centro espiritista donde se reúnen los obreros conformes con la voluntad del «todopoderoso», que les dice: «después que muera gozarás de la gloria de mi reino; sufre con paciencia y resignación las penalidades de ahí abajo, que esa es una prueba á que yo os someto para probaros. Si; esto os pasa porque en otra reencarnación fuisteis ricos, y ahora teneis que ser pobres.

Valiente paparrucha. Cuanto pillo hay en el planeta de agua y tierra!

Hay una iglesia protestante donde cantan de lo lindo unas cuantas majaderías á su «Cristo nuestro señor». Allí van también obreros y obreras, que dedicados á luchar por su clase harían un beneficio más práctico para la redención de la humanidad que sufre los azotes de esos mismos que inculcan al pueblo tan funestas doctrinas.

Tenemos la iglesia católica apostólica y romana, que se traga diariamente gran número de beatas, beatos y beatitas. Esta institución todos los años inicia una rifa para celebrar sus fiestas, pero los premios nunca caen en manos de un pobre; siempre son obtenidos por ricos. ¡Que casualidad!..... Es que los pobres son malos, si fueran buenos, dios de amor y de bondad les protegería.

Para llevar á efecto tan repugnante acto el cura se vale de esas señoritas de algun atractivo y..... descaro á un tiempo mismo, y claro está, atrapan á los jóvenes galantes.

Hace poco esas sim...páticas pedían para arreglar la iglesia y para el cura y para ellas..... por la comisión. También tenemos muchas hijas de... María. Y eso que dicen que María Santísima parió y quedó doncella. Que le cuenten eso al nuncio.

De tiempo en tiempo tenemos que contemplar el repugnante espectáculo de ver por las calles un pedazo de palo

con figura humana, pero muy feo y muy antiestético. Esto indica que todavía estamos en un estado de atraso muy lamentable y que todavía los destellos resplandecientes de la razón no han iluminado nuestro cerebro.

Tenemos también más de 20 billares donde vemos que nuestra juventud se pervierte y entrega á la más infame explotación. Los más «jaibas» se comen á los más inocentes.

¿Y qué podremos esperar de esa juventud que se desliza vertiginosa por la tortuosa senda del vicio y de la corrupción, perdiendo su fuerza y energía en enervantes bacanales. Por desgracia nada se puede esperar por ahora. Quizás más tarde se regenere.

¡Oh juventud! Tú que debieras ser la esperanza del mañana, eres la nube que anuncia horribona tempestad!...

Abundan también las fábricas de licores y las casas de juego, por eso os dije que iba á hablaros de los planteles de enseñanza que hay aquí.

Como que se juega hasta á la «mosca»! Todos esos son focos de moralidad, cultura, progreso, libertad, amor, justicia, verdad y todo lo que creais conveniente añadirle.

¡Cuánta corrupción!

Pero nosotros no estamos aquí para tolerar imposturas, latrocinios y todas cuantas maldades é iniquidades se nos obligue á sufrir y tolerar, bajo los pueriles pretextos de la tradición y la costumbre; nosotros resistimos con todas las fuerzas de nuestra «alma» á esos engendros monstruosos de la superstición y de la ignorancia. Vosotros no sois la verdad, ni siquiera simulacro de la verdad: sois la mentira; manantial perenne de corrupción y podredumbre; focos donde todas las inmundicias tienen su natural procedencia! Nosotros os rechazamos; no podemos tolerar más! Nosotros estamos aquí para acabar con todo género de imposturas y no descansaremos un momento hasta hacer rodar el deleznable castillo de la infamia.

Nuestra lucha durará mientras duren nuestras fuerzas.

Salud y Anarquía

EL CORRESPONSAL

La lactancia materna

Hay conformidad muy general acerca de que la lactancia materna es la mejor para el niño, y que la artificial debe ser considerada sólo como un recurso siempre imperfecto y perjudicial al niño en muchos casos; pero existe también la creencia popular de que esa lactancia ventajosa para el niño es perjudicial para la madre.

Dejando á un lado la conveniencia del niño, hay en este asunto dos puntos importantes: la conveniencia ó el perjuicio para la madre.

Respecto del primer punto nos limitaremos á indicarle; no tenemos propósito ni ocasión de tratarle por hoy: todos los que se ocupan de asuntos relacionados con la mujer consideran á esta como un accesorio más que como un ser verdaderamente humano; no es un ser perfecto,

MANUAL DEL SOLDADO

33

Si hay algo horrible, si existe una realidad que excede al ensueño, es esto: Vivir, ver el sol, estar en plena posesión de la fuerza viril, tener salud y alegría, reír francamente, correr hacia una gloria deslumbradora que se tiene delante, sentirse en el pecho un pulmón que respira, un corazón que late, una voluntad que razona, pensar, hablar, esperar, amar, tener una madre, una mujer, hijos, luz, y de repente, durante el tiempo de un grito, en un instante, abismarse, caer, rodar, destrozarse, ser destrozado, ver espigas de trigo, flores, hojas ramas, no poder agarrarse á nada, ver la inutilidad de su sable, sentir caballos y hombres sobre sí, defenderse en vano con los huesos rotos por alguna cox, sentir un talón que os salta los ojos, morder con rabia las herraduras de los caballos, gritar, sofocarse, torcerse, estar allí debajo y pensar: «¡Hace un momento era yo un vivo!»

VICTOR HUGO.

¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡exterminarse los hombres! Y tenemos hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la extensión de la ciencia y el grado de filosofía á que se cree llegado el genio humano, escuelas en que se enseña á matar, á matar desde lejos y con perfección mucha gente al mismo tiempo, á matar muchachos inocentes y con familia.

Lo más estupendo es que el pueblo no se rebele contra los gobiernos. ¿Qué diferencia hay entre las monarquías y las repúblicas? Lo más estupendo es

CONCLUSION

Deseamos con esta breve exposición de ideas sobre la Patria, el Ejército y la Guerra, dejar convencidos á los que aun estaban bajo la seducción de las palabras, porque se les había inculcado astutamente el amor á la patria, porque se les había hecho creer en la bondad del militarismo, en la utilidad de la disciplina, en la grandeza y en la necesidad de las guerras europeas ó coloniales.

Deseamos sobre todo incitar á la reflexión á aquellos de nuestros compañeros que hubiesen aceptado con alegre corazón el sacrificio de los tres años más bellos de su juventud y hasta el sacrificio de su vida por la patria, ese ídolo que se sostiene únicamente por nuestra ignorancia y cobardía.

Deseamos arrancar del cerebro de nuestros hermanos de miseria las preocupaciones y los absurdos que en él introducen y cultivan todos los atrofiadores de cerebros que hablan en nombre de la religión, de la familia, de la patria y el Estado.

¡Ojalá hayamos demostrado que la salvación está en nosotros!

En efecto, no es el Congreso para la Paz, celebra-

